



Seguridad en Medio de la Tempestad. (Tema completo)

Tiempo de Adoración

Socórreme y líbrame en tu justicia; inclina tu oído y sálvame.

Salmos 71:2

Punto de Partida

¿Has aprendido algo importante por medio de pruebas difíciles en tu vida? Comparte tu experiencia.

Lectura

Hechos 27:13-17 (RV 1960)

La tempestad en el mar

13 Y soplando una brisa del sur, pareciéndoles que ya habían corrido a sotavento de una pequeña isla llamada Creta. 14 Pero no mucho después dio contra la nave un viento huracanado llamado Euroclidón. 15 Y siendo arrebatada la nave, y no pudiendo poner proa al viento, nos abandonamos a él y nos dejamos llevar. 16 Y habiendo corrido a sotavento de una pequeña isla llamada Clauda, con dificultad pudimos recoger el esquife. 17 Y una vez subido a bordo, usaron de refuerzos para ceñir la nave; y teniendo temor de dar en la Sirte, arriaron las velas y quedaron a la deriva.

Para Meditar y Aplicar

La semana pasada iniciamos un estudio acerca de los tiempos de prueba o “tormentas” que enfrentamos en la vida. Esta semana continuaremos aprendiendo sobre el tema.

- 1) Las tormentas son repentinas.** Los tsunamis, huracanes, tornados y terremotos azotan repentinamente y sin aviso. Igualmente, las pruebas en muchas ocasiones nos toman por sorpresa. Cuando nos encontramos en medio de la tormenta, quisieramos que de la misma manera rápida Dios viniera a rescatarnos. (Hch 27:13-14, Sal 40:17; 46:1-3; 143:7, Mt 27:46)
- 2) Las tormentas son mas fuertes que nosotros.** Ningún ser humano es mas fuerte que una tormenta. Cuando éstas azotan. Las pruebas de la vida muchas veces son mas fuertes que nuestra capacidad, recursos, talento, salud o presupuesto. (Hch 27:15, Num 13:32-33, Sal 3:1-3)
- 3) Las tormentas ponen todo en perspectiva.** No es sino hasta que viene la tormenta que valoramos la paz y la tranquilidad que antes teníamos. Cuando estamos enfermos valoramos la salud. Dios usa las tormentas para enseñarnos algo y cumplir Sus propósitos. (Hch 27:18, Mt 11:29-30)
- 4) Las tormentas son momentáneas.** La tormenta narrada en Hechos duró catorce días. Las tormentas de la vida pueden durar semanas, meses o años. Pero siempre son momentáneas. (Hch 27:33-35, Mt 9:20-21, Sal 30:5)
- 5) Las tormentas lo cambian todo.** Las tormentas cambian todo a su paso. Job no fue el mismo después de la prueba. El pasado quedó atrás. Dios hace todo nuevo. (Job 42:10-17, Hch 27:39-44, 2 Cor 5:17, Fil 3:12-14)

Oración:

Padre, Hijo y Espíritu Santo: *Si no estoy pasando una tormenta te doy las gracias. Si estoy pasando por una tormenta, ayúdame a sostenerme en Ti y dejarme guiar por Tu Palabra y Espíritu Santo. En Jesús, Amén.*